

Viaje

10/02/2003 - Autor: Aya Fabiola - Fuente: Webislam

Aun no sabía

Cual sería su destino

Ni que cosa era aquella

Que debía encontrar

Era el palpito

Más verdadero que sintió

En mucho tiempo

Y decidió seguirlo.

Un aire fresco lo acarició

Una tenue luz lo iluminó

Y puso ante él un camino

Ese fue el que tomó

Pasaron por su mente

Todas las imágenes que vio

Mil voces susurraban sílabas sueltas

Fonemas desordenados

Alguna palabra

Por enlaces imaginarios

Llegaba a formarse

Después, el silencio

Ningún sonido

Ni un solo pensamiento

Silencio que abre

El oído y el alma
Un transeúnte casual
Le ofreció un pergamino antiguo
Dijo que databa
Del instante más remoto
Lo llevó sin mirarlo
Lo guardó en un bolsillo
Aquella intuición
Que lo llevó por esa ruta
Le dijo que así debía hacerlo
Atravesó paisajes
Que creyó reconocer
Otros que se formaban
A cada paso que daba
Una fuerza incomparable
Lo llenó de vida
El encuentro había llegado!
Lo supo enseguida.
Poco después
Encontraron su cuerpo muerto
De cara al cielo
Escrito en un papel plegado
Decía: En el nombre de Allah.